

KIMUAK

Carta de intención

"No heredamos la tierra de nuestros antepasados; la tomamos prestada de quienes vendrán después."

(Proverbio atribuido a diferentes tradiciones)

Queremos aprender a cultivar.

No sólo la tierra.

También la confianza.

Vivimos un tiempo en el que la escuela se enfrenta simultáneamente a desafíos científicos, ecológicos y sociales. Hablamos de sostenibilidad, de bienestar, de participación, de innovación educativa o de alfabetización científica como si fueran caminos distintos. Quizá no lo sean.

Quizá todos confluyan en una pregunta más sencilla:

¿Cómo aprendemos a cuidar aquello de lo que formamos parte?

El huerto escolar ofrece una oportunidad extraordinaria para explorar esta cuestión.

No porque sea un recurso didáctico más.

Sino porque nos sitúa frente a procesos que no pueden acelerarse: observar, esperar, cooperar, experimentar, equivocarse, cuidar y volver a empezar.

Un huerto enseña biología.

Pero también enseña tiempo.

Enseña incertidumbre.

Enseña interdependencia.

Y, sobre todo, enseña que nada importante crece aislado.

Por eso nace **KIMUAK**.

Kimu significa brote en euskera.

No es todavía un árbol.

Es la vida cuando comienza a abrirse.

KIMUAK quiere ser una red de personas, escuelas y universidades interesadas en investigar cómo el huerto escolar puede convertirse en un laboratorio donde la

educación científica, el cuidado del territorio y la construcción de confianza se encuentren.

No buscamos implantar un modelo único.

Cada territorio posee su propio clima, su suelo, su historia, su cultura agrícola y sus formas de comunidad.

La diversidad no es un problema que resolver.

Es la principal fuente de aprendizaje.

Imaginamos escuelas del Mediterráneo, del Cantábrico y, ojalá, también de Portugal, compartiendo preguntas más que respuestas.

¿Qué ocurre cuando un mismo proceso educativo se desarrolla sobre suelos distintos?

¿Qué aprendemos cuando observamos juntos sin pretender ser iguales?

¿Cómo cambia una comunidad educativa cuando investiga su propio territorio mientras dialoga con otros?

KIMUAK quiere crecer desde la investigación-acción participativa.

No para investigar sobre las escuelas.

Sino para investigar con ellas.

Creemos que el conocimiento educativo más valioso nace cuando docentes, alumnado, familias, investigadores y comunidades locales comparten preguntas reales y construyen juntos nuevas formas de comprender lo que sucede.

Por eso esta carta no presenta un proyecto cerrado.

Presenta una invitación.

Buscamos personas e instituciones que deseen conversar.

Que disfruten formulando preguntas antes que ofreciendo respuestas.

Que entiendan la investigación como un proceso compartido.

Que crean que el rigor científico y el cuidado de las relaciones no son caminos opuestos, sino complementarios.

Si esta intuición resuena contigo, nos encantará seguir la conversación.

Quizá el primer paso no sea diseñar una tesis.

Quizá sea simplemente caminar por un huerto, observar una planta que empieza a brotar y preguntarnos juntos qué podemos aprender de ella.

Porque toda red comienza de la misma manera.

Con un primer encuentro.

Y porque toda confianza, igual que todo brote, necesita tiempo, cuidado y un terreno donde poder crecer.

KIMUAK

Red en construcción para investigar la educación científica, el territorio y la confianza a través de los huertos escolares.

